

Ramón de Basterra, vindicador desde los ateneos de Bilbao y Santander de una empatía intelectual entre regiones. La huella en Santander del grupo del Lion d'Or.

Jerónimo de la Hoz Regules.

Dr. en Historia Contemporánea. Centro de Estudios Montañeses.

¿Qué vínculos de cortesía estrechan las ciudades unas con otras entre nosotros? No ocultemos el caso; aquí entre ciudades apenas se tejen lazos... (Ramón de Basterra).

Resumen

Se estudia la campaña de empatía intelectual impulsada por Ramón de Basterra para acercar a literatos y artistas de Bilbao y Santander, involucrando a ambos Ateneos, con ayuda de otros tertulianos del Lion d'Or y de ateneístas santanderinos como José del Río (*Pick*). Aspiraba a fortalecer valores de unidad basados en la herencia romance. Se analiza esta huella cultural del grupo del Lion d'Or en Santander.

Palabras clave: Ramón de Basterra, Lion d'Or, Ateneo de Santander, Ateneo de Bilbao, José del Río, *Pick*.

Abstract

The intellectual empathy campaign promoted by Ramón de Basterra to bring together writers and artists from Bilbao and Santander is studied. Basterra involves both Ateneos, with the help of members from the Lion d'Or and Santander participants such as José del Río (*Pick*). He aspired to strengthen values of unity based on the Romance heritage. This cultural imprint of the Lion d'Or group in Santander is analyzed.

Keywords: Ramón de Basterra, Lion d'Or, Ateneo de Santander, Ateneo de Bilbao, José del Río, *Pick*.

Laburpena

Laburpena Ramón Basterrak helburu bat zuen: Bilboko eta Santanderreko artista eta literatoen arteko harremana indartzea. Horretarako bi ateneon artean loturak eratzen ditu. Bereziki Lion d'Or-eko tertuliakideak eta Santanderreko José del Ríoren artean (*Pick*) burutzen da elkar lana. Helburua zen erromantzeen herentzian oinarritutako batasuna adieraztea. Bilboko Lion d'Or-eko tertuliakideen eragina Santanderren aztertzen dugu.

Hitz Gakoak: Ramón Basterra, Lion d'Or, Ateneo de Santander, Ateneo de Bilbao, José del Río, *Pick*.

Recibido-Jasota: 30-V-2021

Onartua-Aceptado: 21-XII-2021

1. INTRODUCCIÓN.

El siglo XX ve emerger una sociedad urbana caracterizada por la modernidad y el cosmopolitismo, pero pronto salpicada por la guerra. La crisis social conlleva agitaciones y replanteamientos ideológicos ante la debilidad de las democracias. También la cultura sufre convulsiones por el ansia de cambios abriéndose nuevos horizontes y consolidándose las vanguardias. En este marco se fragua el grupo del Lion d'Or, en evolución desde planteamientos liberales hacia posturas políticas de autoridad.

Ramón de Basterra, tertuliano del Lion y del ateneo bilbaíno, impulsa, desde 1923, una campaña de empatía intelectual, tratando de acercar a los literatos y artistas de Bilbao y Santander. Es cierto que su aspiración iba dirigida a hacer resurgir valores de unidad nacional, pero su esfuerzo por aproximar culturalmente ambas urbes, sorprende por lo novedoso. La ósmosis cultural entre ciudades y los factores que pueden influir, es un tema escasamente tratado en nuestra historiografía, siendo interesante reflexionar sobre las escasas relaciones entre urbes vecinas que, incluso en el presente, no son fáciles. Tratamos de dar a conocer esta desconocida relación entre ambos ateneos.

Santander y Bilbao, ciudades portuarias abiertas a Europa, con los mejores índices de alfabetización de España, eran culturalmente activas y su modernización se aceleraba en unos años veinte decisivos para su desarrollo. El influjo cultural de Bilbao en toda España era evidente¹. Santander, ahora corte estival, simbolizada por su emblemático palacio Real de la Magdalena, trataba de renovar un prestigio adquirido desde fines del XIX, a la sombra de Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós; tenía unos setenta y cinco mil habitantes y estaba en pleno ascenso (como demuestra siempre la arquitectura, ahora con nobles edificios: Hotel Real, Gran Casino, palacio de Correos, Banco Vitalicio, o el Banco de España); pero en los aspectos industriales y de comercio está cada vez más desplazada por Bilbao, su eterna competidora, que rondaba los ciento veinte mil habitantes, creciendo prestigiada por el ensanche y la espléndida Gran Vía, al amparo de la industria y de su renovado

1. CHAPA, Álvaro, *La vida cultural en la Villa de Bilbao 1917-1936*, Bilbao, Área de Cultura y Turismo, Ayto. de Bilbao, 1989; MAINER, José Carlos. "El dialogo entre Hermes y España", *Bidebarrieta*, nº7, 2000, p. 31-36.

puerto.

Existían vínculos comerciales entre ambas ciudades cantábricas, pero los contactos intelectuales, aunque presentes a nivel particular, nunca se habían desarrollado de un modo organizado o institucional. *Entre ciudades apenas se tejen lazos*, quizá por los localismos, pero también por el secular centralismo, comentaba Basterra, que encabeza este acercamiento con ayuda del Círculo de Bellas Artes y Ateneo de Bilbao y de sus compañeros del Lion, implicando al Ateneo santanderino. Ambos ateneos tenían mucho en común: creados en 1914, conjugaban en lo posible tradición y modernidad².

Son años en que política y cultura tienen su exponente máximo en los ateneos y en una prensa que acoge a los intelectuales, ahora columnistas, cuya influencia es creciente (a nivel nacional era el caso de d'Ors, Araquistáin, Ortega o Maeztu). Los ateneos jugaban un papel de tribuna cultural, pero también de discusión política sobre la convulsa actualidad: la crisis de 1917, Annual, el asesinato de Dato, o la Dictadura, todo ello en el marco del declive del liberalismo, con el preocupante fondo de la revolución soviética y el fascismo, que pronto se dotarían de una propia simbología artística orientada a demostrar modernidad.

Era evidente que el Bilbao liberal que había conocido Unamuno estaba cambiando y no sólo por el nacionalismo. Un ejemplo eran los jóvenes tertulianos del Lion, imbuidos de cultura clásica, pero también abiertos a las vanguardias y que, políticamente, desde opiniones liberales, van adoptando ideas tendentes a principios de autoridad. Uno de ellos, Basterra, hombre inquieto e idealista, siente la necesidad de integrar en la cultura vasca sus dos vertientes, la rural-euskaldún y la moderna y progresiva representada por Bilbao. Paladín de la que llama *Escuela Romana del Pirineo*, busca conciliar, reforzar las raíces comunes, incluso de toda la comunidad hispana, la *Sobrespaña*, en propia terminología. En este sentido debe de entenderse su campaña de amistad entre ateneos, que hace partícipe a la prensa y a los ayuntamientos.

2. HOZ REGULES, Jerónimo de la, "La eclosión de las vanguardias en una capital de provincia: política y cultura en el Ateneo de Santander de los años veinte. Entre la tradición y la modernidad", *Espacio, tiempo y forma*, Serie VI, Historia del Arte, t. 25, UNED, 2012, pp. 223-244.

En este contexto hay que citar la otra institución santanderina del momento, la Biblioteca de Menéndez Pelayo regida por Miguel Artigas, frecuentada por escritores e hispanistas y progresivamente concurrida tras constituirse la Sociedad Menéndez Pelayo (1918), presidida por el Cronista Oficial Vascongado, discípulo y albacea del polígrafo, Carmelo de Echegaray, quien, por su ligazón a Santander, venía favoreciendo cierta relación entre hombres de letras de ambas ciudades. Así, entre los socios de la SMP, figuraban algunos intelectuales relacionados con Echegaray por sus estudios vascos, como Arturo Campión, Serapio Múgica, Luis Lezama o Julio Urquijo, fundador de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*. También Pedro de Eguillor, Antonio Plasencia o Fernando de Ybarra. Echegaray tuvo escasa relación con los del Lion, pero colaboró en *Idearium*, la revista que dirigió F. de la Quadra, y en *Hermes*. Fallecido Echegaray, será Ramiro de Maeztu (que frecuentó Cantabria estos años) el intelectual vasco que mayor interés acabará mostrando por las ideas de don Marcelino, en el marco del resurgimiento de su figura a fines de los años veinte.

En cuanto a influencias, aunque es obvio que lo que acontecía en Madrid era omnipresente y marcaba las tendencias, el influjo de Bilbao, entonces en un gran momento económico y cultural, fue esos años notorio en Santander, también por la cercanía (incluso por los estudios en Deusto) y los lazos iniciados por Basterra iban a reforzarlo.

2. BASTERRA, EMBAJADOR CULTURAL.

Las relaciones culturales entre Bilbao y Santander van a dar este vuelco amistoso, que se prolongará hasta fines de los años veinte, tras sugerir Basterra, en una de las entonces concurridas tertulias³, la idea de “Un diálogo entre ciudades” que, el 4 enero de 1923, hace pública en *El Pueblo Vasco*:

¿Qué vínculos de cortesía estrechan las ciudades unas con otras entre nosotros? No ocultemos el caso; aquí entre ciudades apenas se tejen lazos de inteligencia y afecto; aquí entre ciudades no se hacen ni se

3. Tertulias que creaban y difundían opinión en ateneos, redacciones de diarios y cafés, como las del “conventículo”, Boulevard y Ancora en Santander, a semejanza de las del Lion d’Or y del Boulevard bilbaíno.

pagan visitas...”

Instaba a emprender vínculos, pues los pueblos no deben “*plegarse sobre sí mismos*”, argumentando que “*pocos países limítrofes se complementan tan perfectamente...*” Cita a los novelistas Pereda, Escalante y otros de la llamada *Escuela literaria montañesa*, que había prestigiado las letras cántabras desde fines del XIX, cuya creación poética recién editada animaba a conocer; y pide que los vascos tengan “*contacto directo con el alma santanderina*”, abogando por un encuentro con el arte, en momentos de auge de las llamadas escuelas regionales: “*la tribuna de nuestro ateneo está aguardando la presencia de los representantes del arte montañés*”.

Basterra, poeta en prosa como en verso, es un idealista cuya compleja evolución ideológica y literaria ha sido bien estudiada: amante de la tradición clásica y a la vez abierto al progreso, a la tecnología, al moderno Bilbao⁴. Al respecto copiamos unos versos significativos de su “*Virulo. Mediodía*”:

Los autos y los trenes disparan horizontalmente el afán ecuménico, la obsesión de itinerario, la avidez de la pista, la pasión de nuestro tiempo, de picar con motores cínifes los horizontes...

Es evidente que su campaña no estaba destinada sólo a una hermandad para compartir la obra plástica y literaria de ambas ciudades. Quería una moderna y unida nación española y venía defendiendo la necesidad de vindicar una irrenunciable herencia: no solo la derivada de las ancestrales raíces vascas, sino también la desarrollada desde la romanización, con mayor peso en las ciudades y en algunas comarcas y cuyo máximo exponente, el castellano, entiende que es también patrimonio del pueblo vasco. Basterra espera que cuaje un acercamiento entre “*la montaña romance y la montaña euskaldún*”, en una ósmosis intelectual “*que constituiría un enriquecimiento de copioso provecho*”⁵, citando a pintores de ambas regiones, como Gustavo de Maeztu y Gutiérrez Solana.

4. Vid. ORTEGA GALLARZAGOITIA, Elene, “Ramón de Basterra y su imagen de Bilbao”, *Bidebarrieta: Revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, nº8, 2000, p. 397-408; ELIZALDE ARMENDARIZ, Ignacio, “Ramón de Basterra y el mundo clásico”, *Letras de Deusto*, V. 13 (27), 1983, p. 47-66.

5. *La Atalaya (LA)*, 5-I-1923; y “Prendiendo la hebra”, *El Pueblo Vasco (EPV)*, 11-I-1923.

Un primer encuentro se organiza sin dilación por el *Círculo de Bellas Artes y Ateneo*, presidido por Manuel Aranaz Castellanos, que invita a leer sus versos en Bilbao al santanderino José del Río, *Pick*. La propuesta de “*Embajadas intelectuales: Éuscaros y cántabros*”, se extenderá a los pintores, ampliando la confraternización. Ideas de amistad que algunos quieren acoger también como “*contactos transversales entre regiones que debiliten el centralismo*”, abogando por poner en valor la cultura de las ciudades modernas del Cantábrico en detrimento del interior⁶.

El proyecto cuaja de inmediato a pesar de ser pleno invierno. El domingo 21 de enero llega a Bilbao la expedición cántabra. “Embajada de la poesía montañesa en Bilbao: La Montaña y Vizcaya se funden en un fuerte abrazo espiritual”, anuncia *El Pueblo Vasco* y “Fraternidad vasco-montañesa”, titula *La Gaceta del Norte*⁷. Acompañan a *Pick* los ateneístas, Miguel Artigas, Arturo Casanueva, José M^a de Cossío, Fernando Barreda, Elías Ortiz de la Torre, etc., recibidos por Pedro Mourlane, representando al Ateneo, con el alcalde Juan Francisco Arancibia, Juan de la Cruz, director de *El Pueblo Vasco* y otros directores de diarios. Allí está también el empresario e impulsor de *El Pueblo Vasco*, Fernando M^a de Ybarra de la Revilla, nacido en Santander, de donde era su madre.

Se leen, siendo muy aplaudidos, los versos marineros de *Pick*, laureado poeta y periodista santanderino: “*Las tres hijas del capitán*”, “*La ría de Bilbao*”, “*La Bahía*”, “*Hurra a los remeros*” y “*Los pataches*”, que se reproducen en prensa. *Pick* había sido marino y se sentía cercano al ambiente portuario bilbaíno y a sus poetas, pero ello no le impedía ser crítico con el separatismo, ni era *óbice* para cantar al Bilbao de su juventud, el *Hamburgo español*...

Eso es para el poeta la ría de Bilbao.
 Vapores que descargan carbón y bacalao;
 cafés cosmopolitas en las claras riberas;
 sinfonía de pitos y campanas; banderas...
 La ría de Bilbao guarda en su agua fangosa
 una rosa fragante de roja lozanía;

6. *LA*, 17-I-1923; *El Cantábrico (EC)*, 19-I-1923 y 1-II-1923.

7. *EPV*, 20 y 23-I-1923 y *Gaceta del Norte*, 23-I-1923.

si revolvéis el agua y encontráis esa rosa,
volvédmela, ¡esa rosa es la juventud mía!

La grandeza de los *Versos del mar* de Pick –premio Fastenrath en 1925–, era conocida en Bilbao donde habían sido alabados por su amigo Rafael Sánchez Mazas⁸, ambos antiguos reporteros de guerra en Melilla, cuando algunos artículos, como “El legionario que vimos morir” y “Más amargas verdades”, le habían supuesto días de cárcel en Santander, en 1921, siendo absuelto a petición de oficiales de la legión y de periodistas (Manuel Aznar desde *El Sol*). Sánchez Mazas había ensalzado al compañero (“Los instantes y la figura. José del Río, poeta”) y en *Memorias de Tarín* incluyó el soneto “*Las tres hijas del capitán*”, en boca del protagonista de su novela. Hablaba de un capitán que los vascos hacían suyo:

Era muy viejo el capitán, y viudo,
y tres hijas guapísimas tenía;
tres silbatos, a modo de saludo,
les mandaba el vapor cuando salía.
Desde el balcón que sobre el muelle daba
trazaban sus pañuelos mil adioses,
y el viejo capitán disimulaba
su emoción entre gritos y entre toses.
El capitán murió... Tierra extranjera
cayó sobre su carne aventurera,
festín de las voraces sabandijas...
Y yo sentí un amargo desconsuelo
al pensar que ya nunca las tres hijas
nos dirían adiós con el pañuelo...

Los literatos montañeses eran bien conocidos en Bilbao ya desde los años de Pereda y ahora empezaban a ser valorados los poetas: Pick (que se había dejado ver por el Lion), Luis Barreda, o Gerardo Diego Cendoya, de madre Guipuzcoana y relacionado con Bilbao por sus estudios en Deusto (de esos años es su *Romancero de la novia*); su compañero, Juan Larrea, le había presentado en el ateneo bilbaíno el 27 de diciembre de 1919, para polemizar

8. Rafael Sánchez Mazas, de abuelos maternos cántabros. Pick le conocía del Lion (*LA*, 22-XI-1915).

sobre la nueva poesía ultraísta, tras tratar el tema en Santander. Por su parte *Pick* tenía a su favor la simpatía que mostraba por el Bilbao de su juventud. Además en ciertos aspectos se identificaba con los del Lion; conservador pero socialmente inquieto y escasamente regionalista, sus posiciones eran de acercamiento a Castilla, tema caro a Basterra (como *Pick* había demostrado recientemente en una polémica en el ateneo santanderino frente al regionalista cántabro Santiago Fuentes-Pila Ochoa⁹) y en sus artículos de prensa incidía en una visión de una España fuerte y moderna.

En esa primera reunión, con cena en el Arana, representaron al Ateneo Pedro Mourlane –autor, con apenas veintiséis años, del *El discurso de las armas y las letras*– y el escritor Luis Antonio de Vega, acompañados por los del Lion *d’Or*, Fernando de la Quadra Salcedo, Gustavo de Maeztu, Joaquín Zuazagoitia (vicepresidente del Ateneo), o Pedro Eguillor, además de concejales, artistas y periodistas como Luis Bello, director de *El Liberal* y destacados montañeses en Bilbao¹⁰. Ramiro de Maeztu hizo un brindis; Gustavo de Maeztu indicó su deseo de ilustrar los poemas de *Pick*; y Gerardo Diego dedicó un poema al diputado Esteban Bilbao Eguía (ya había dedicado el poema “Zortzico”¹¹ a Fernando de la Quadra-Salcedo). Rafael Sánchez Mazas, el más joven del grupo y amigo de *Pick*, está presente en espíritu –se dice en prensa–, pues continuaba en su larga estancia italiana. El escritor mexicano afincado en Bilbao, Rodolfo Reyes, dirigió unas palabras con referencias a los marinos cántabros, al Descubrimiento, a lo hispanoamericano...

Los bilbaínos se reunían en la tertulia de la Gran Vía, que por edad encabezaban Areilza, Pedro Eguillor¹² o Aranaz, que había dirigido *El Liberal*; otros que la frecuentaban eran Calle Iturrino¹³, Miquelarena¹⁴, Juan de la Cruz, Joaquín

9. *LA*, 30-X-1923: *Pick*, “Un voto por Castilla”; *EC*, 27-X-1923: Fuentes-Pila, “La personalidad de Cantabria”.

10. *LA*, 31-I-1923. Acto concurrido: Luis de la Vega, Lasso de la Vega, Pardo Iruleta, Quintanilla, o Mowinkel, santanderinos afincados en Bilbao.

11. *LA*, 3-V-1922.

12. Pedro Eguillor, casado con la castreña Milagros Barandiarán Bárcena (hija de Eduardo Barandiarán y Tejada).

13. Esteban Calle Iturrino. Iniciado en *El Nervión* y *El Diario Montañés*. Conferenció en Santander sobre Carmelo de Echeagaray.

14. Jacinto Miquelarena: su padre tenía negocios en Santander y veraneaban en Colindres. Casado con la santanderina Marina Regules, presidió el Deportivo Cantabria.

Adán, Gregorio Balparda, incluso Unamuno, Maeztu y Zuloaga. Provenían mayormente de una esfera burguesa liberal (en su juventud algunos incluso interesados en autores cercanos al socialismo), preocupados por el momento político, con la crisis de partidos y el desastre de Marruecos, estaban en evolución hacia posturas autoritarias (tratando de aunar libertad, orden y autoridad, según decía Zuazagoitia en su *nuevo mito*); influidos por autores como Spengler (traducido por Zuazagoitia en “Socialismo y prusianismo”), Sorel, Barres y Maurras¹⁵.

Basterra apelaba a la España de todos, buscando las mejores esencias, fueran procedentes de republicanos o tradicionalistas, incluso tratando de salvar ideas del nacionalismo, no en vano compartieron páginas en *Hermes*, revista que aunó a intelectuales de muchas tendencias y donde exclamó: “...*joven doloroso, joven triste que sufres como yo del mal de España*”¹⁶. Apreciaban lo euskaldún (muchos eran miembros de la Sociedad de Estudios Vascos y Esteban Bilbao era carlista), pero reivindicaban el cosmopolitismo de un Bilbao fundado y enriquecido gracias a la gran herencia romance-castellana a la que no querían renunciar, y que ahora debía impulsar a la villa del Nervión hacia un papel vertebrador de la nación.

Estas ideas no implicaban que el grupo fuese homogéneo y entre ellos existieron posturas encontradas ante la Dictadura de Primo de Rivera o diferentes sensibilidades ante lo católico. Asumían una tradición intelectual clasicista, cuyos fundamentos recientes quizá eran más reconocidos en Menéndez Pelayo, pero en su caso se centraban en presentar la nación como idea superior, mientras que el polígrafo resaltaba más el necesario componente católico para comprender la esencia de una España unida y diversa en lo regional (línea a la que se sumaba el santanderino Ángel Herrera Oria, desde *El Debate*, receloso de idolatrar la nación, como estaba ocurriendo en el fascismo italiano).

En cualquier caso, las raíces latinas eran esenciales para Basterra que como

15. ORTEGA, op. cit., “Ramón de Basterra...” p. 398; ORTEGA GALLARZAGOITIA, Elene, “Pedro Mourlane Michelena: ideología y cultura”, *Cuadernos de Alzate: revista vasca de la cultura y las ideas*, nº18, 1998, p. 204-5.

16. DÍAZ-PLAJA, Guillermo, “El poder de Bilbao” p. 50-51. En *Papeles inéditos y dispersos de Ramón de Basterra*, Madrid, Publ. Ministerio de Asuntos Exteriores, 1970.

diplomático había pasado años en Italia y en la Rumanía de Trajano y veía esencial la memoria de la historia, legado romano prolongado ahora en la Hispanidad, como fundamento para levantar de nuevo a España. Esos meses preparaba su obra esencial, su *Virulo*, y reforzar la amistad con la Montaña era un buen principio.

Basterra, construye su discurso sobre “*La amistad de las dos montañas*”¹⁷, indicando las comunes hazañas desde la propia Reconquista y recuerda que “*la Montaña romance no cesa sino en la margen derecha de nuestra ría*” y habla de cordialidad entre regiones: Igual que Bilbao acogió la obra del genial Pereda, también “*las personas letradas de Santander han frecuentado las páginas del escritor vizcaíno Antonio de Trueba...*” Indicando que los santanderinos “*tienen en sus almas irisaciones de la mentalidad y el carácter bilbaíno*” y añadiendo sobre la expresión lírica montañesa que “*el parentesco espiritual es tan intenso que como dos gotas de agua se parecen a la de la vecina montaña euscalduna*”. Destaca aspectos comunes: “*todos los documentos de fundación de nuestras villas, los primeros documentos genealógicos*”, están en romance, lengua también propia de los vascos “*hasta la margen derecha*” y en las Encartaciones y comenta el escudo familiar de sus antepasados de Trucíos, que acudieron en el medievo a defender las libertades de Santander frente a la rapiña señorial del marqués de Santillana. Resalta el gran número de castellanos acogidos en Bilbao y la abundante sangre vasca en Santander y cree que une especialmente el similar ambiente natural de costa y montaña, de ahí la semejanza de los sentimientos de los poetas, citando a Iturrubarría, Zuricalday, de la Quadra, Sánchez Mazas, Escalante, o el propio *Pick*, en cuya poesía “*se abrazan nuestras dos montañas*”.

Es un discurso que se parece al desarrollado treinta años atrás por Carmelo de Echegaray, que, con motivo de la mortífera explosión en diciembre de 1893 del buque *Cabo Machichaco*, envió una emotiva carta de solidaridad a su amigo santanderino Alfonso Ortiz de la Torre, resaltando las mutuas afinidades, que convirtió en el artículo “Bascos y Montañeses”:

...tengo motivos especiales para mirar á la Montaña como á una prolongación de mi pequeña patria. Sangre hermana de la mía circula

17. *EPV*, 24-I-1923, “La amistad de las dos montañas”.

por las venas de gentes nacidas en la capital montañesa, donde he pasado los años quizá más trascendentales de la vida, [...] y allí tengo también dos de mis más grandes amores literarios: D. Marcelino Menéndez y Pelayo y D. José María de Pereda...¹⁸

Tras ser publicado en *Euskal-Erria*, fue inmediatamente criticado por el incipiente nacionalismo y Echegaray –de quién nadie podía dudar sus profundos sentimientos hacia la patria vasca– fue insultado en prensa por Sabino Arana, por atreverse a manifestar su amistad con “*la ciudad enemiga de los fueros*”.

Volviendo a Basterra, su entusiasmo contagiaba y Sánchez Mazas, como Mourlane, se dejó seducir por las doctrinas del pirineísmo, insistiendo en que un mismo numen es palpable del Miño al Llobregat, pidiendo reconstruir partiendo de las activas regiones del norte, aunque recogía quejas: “*en Madrid desconocen el mar por donde han errado las quillas del Pirineo*”. Coincidían en rescatar el legado romance de la villa de Lope de Haro, empezando por el idioma, apuntando Basterra razones históricas, como que Bilbao se situaba en la raya entre lo romance y euskaldún, como ocurría con Pamplona, y entendiendo que esta herencia romana, hidalga, dirigente, era ahora necesaria¹⁹.

Años después, Unamuno, recordando a Basterra, hará también suya esta defensa del castellano de su tierra:

Idioma poético –creativo– con que nuestro pueblo sacará a luz entrañas que no habría podido sacar con nuestro milenarismo vasco de abolengo. Hemos conquistado el romance castellano; pero lo hemos conquistado no para nosotros, sino para los españoles todos. [...] hay acaso secretos en el romance castellano que nosotros los vascos podemos descubrir mejor que los castellanos mismos. Secretos cantábricos y pirenaicos.

18. *Euskal-Erria*, nov. 1894, 2º sem., p. 498. Es poco conocido este artículo pionero en tender puentes entre ambas regiones.

19. *Vida Vasca*, 1924, p. 45: Mourlane: “La boina holgada en el Pirineo”; y p. 53: Basterra: “Bilbao puente romance-eusqueldún”.

Reivindicaba don Miguel el castellano como propio de los vascos, apuntando que las Encartaciones donde “*mamó su lenguaje Trueba*”, el de la “*honrada poesía vascongada*” en palabras de Menéndez Pelayo, era una de las comarcas en que mejor se ha hablado siempre esta lengua²⁰.

El sábado 3 de febrero devuelven visita los bilbaínos, arribando a Santander capitaneados por Aranaz y Basterra, “*verbo de esta idea generosa de unir a las dos ciudades*”, que se define más como “*embajador de patriotismo*” que como poeta, pero aun así leerá versos en un repleto Ateneo, siendo aplaudido su poema a la imperial Toledo. El ateneo santanderino que les acoge era más plural y predominaba el componente liberal-conservador con frecuentes rencillas con mauristas y tradicionalistas; pronto surgirían polémicas entre la “vieja política” y los “hombres nuevos” de la Dictadura. Tampoco faltaban en Santander jóvenes inquietos, como el luego destacado falangista Luys Santamarina, Maximiano García Venero²¹, entonces republicano, o Eugenio Vegas Latapie, deslumbrado por el éxito de Acción Francesa, aunque en su caso añadiendo la raíz católica y monárquica. El regionalismo montañés se daba por hecho, aunque con distintos matices. El poso moderador de las ideas de Menéndez Pelayo era evidente en la capital montañesa que acogía todos los veranos a destacados políticos e intelectuales, los Maura, Marañón, Sainz Rodríguez, los Herrera Oria, o Concha Espina, por entonces candidata al Nóbel... En la vecina Bilbao el emergente socialismo y el nacionalismo introducían en política y en cultura un importante factor distintivo.

Son cumplimentados por Gabriel Pombo Ibarra, presidente del Ateneo, por el vicepresidente de la Diputación y por uno de los hombres más influyentes en Santander, el exministro Juan José Ruano. Pombo menciona sus recuerdos de niñez en un Bilbao que admira, ante los complacidos, Lasso de la Vega, Vega Iglesias, o Calle Iturrino. *Pick* define con su ágil pluma a los vascos: Mourlane es renacentista y maestro de elegancias intelectuales; Aranaz es pluma hábil y pintoresca; de la Quadra, un enamorado de la tradición, que escribe como un rey de armas que fuese poeta; y Eguillor, un bilbaíno de la vieja cepa que, sin escribir ni pintar, posee temperamento de literato...²² El domingo hay

20. *El Sol*, 30-I-1935: “D. Miguel de Unamuno, sobre Ramón de Basterra”.

21. *EC*, 22-IX-1926, conferencia de García Venero en el Centro Montañés de Bilbao.

22. *LA*, 31-I-1923.

banquete de un centenar de personas, con palabras de Aranaz, Mourlane y Manuel Soler, por el *Círculo Mercantil* y las imprescindibles declamaciones de versos de Alberto López Arguello y *Ángel Espinosa*²³. Miguel Artigas²⁴, director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, enseña la joya santanderina (con Fernando Echegaray, hijo del presidente de la SMP).

Semanas después, el sábado 24 de febrero, por segunda vez viajan a Bilbao los montañeses encabezados por Pombo Ibarra, haciendo de anfitrión Aranaz. Pombo habla de un libro que va a editar y hay nuevo banquete en la Bilbaína, interviniendo Lequerica que, para demostrar antiguos lazos, da la palabra al maduro Antonio Plasencia Bohigas²⁵ (santanderino, mecenas de las artes, hijo adoptivo de Bilbao y fundador de su Bolsa), que quiere recordar su paso por el viejo ateneo montañés de fin de siglo recordando sus juveniles versos exaltando la liberación de Bilbao tras el sitio carlista, que Menéndez Pelayo corrigió conciliador, suavizando las loas a unos y las maldades de los otros... Barandiarán por Bilbao y Enrique Soler por Santander, del *Círculo Mercantil*, abogan por prolongar los vínculos *más allá de la cultura*, cosa siempre difícil cuando entra en juego la economía, aunque se acuerda que Bilbao acudiría a la feria de industrias santanderina del próximo verano...²⁶

El 10 de marzo un centenar de intelectuales montañeses acoge multitudinariamente a otra embajada, acudiendo Mourlane, Basterra, Genaro Lasso de la Vega y Manuel Aranaz, a quién toca esta vez disertar en el foro santanderino, sobre la importancia del cuento, relatando simpáticas anécdotas populares que humanizan a los bilbaínos. Son sus conocidos *Cuadros vascos*, que la prensa compara con las *Escenas montañesas* de Pereda y que, dado su éxito, repetirá al año siguiente. Se leen poemas de *Pick*, Espinosa,

23. *LA*, 4 y 6-II-1923: Presencia de periodistas, ateneístas, profesores del Instituto, del *Círculo Católico...*; *El Nervión*, 5-II-1923: "Santander y Bilbao. Un nuevo abrazo de fraternal afecto"; *El Sol*, 7-II-1923.

24. Artigas, discípulo de Unamuno y de Menéndez Pidal, desde 1915 dirigía la BMP. Vid., DE LA HOZ REGULES, Jerónimo, *Miguel Artigas. De la Biblioteca de Menéndez Pelayo a la dirección de la Biblioteca Nacional: El intelectual que hizo de Santander una ciudad de cultura (1915-1932)*, Madrid, FUE, 2017.

25. Antonio Plasencia, vocal de la primera Junta del Ateneo de Bilbao, conocedor de las artes y articulista.

26. *EPV*, 25-II-1923: "El Sr. Pombo e Ibarra en Bilbao"; *EC*, 27-II-1923.

Argüello y de Rodríguez de Bedia²⁷.

Otro escritor que también acude a la capital vizcaína es Vicente de Pereda, que agradece los recuerdos hacia su padre, el respetado novelista. Dedicó elogios a Basterra y consolida amistades con Esteban Bilbao. El sábado 17 de marzo, en el Ateneo de Bilbao desarrollaba el tema “Predominio del sentimiento en las edades creadoras”. Basterra conoce bien su obra y ensalzará su reciente *Cantabria*, como gran novela histórica al estilo de *Quo-Vadis* (definición más aplicable a su otra novela *Jesucristo*), y encuentra muy logrado el mensaje que interpreta como *viejo nervio cántabro de la eterna España*, región a la que Basterra dice no ser ajeno por algún antepasado²⁸ (Jesús Pardo al prologar su reedición apunta que pudo inspirarse en aspectos de *Jaun de Alzate* de Baroja y la considera primera novela histórica montañesa, olvidándose de la gran *Ave Maris Stella* de Escalante).

Indudablemente hay otro factor que juega un papel extraordinario. Son los automóviles y en especial el ferrocarril, vehículos de una modernidad tan del gusto de Basterra, que hace que los contactos entre ciudades ya no fueran solo de personas particulares. El tren facilita la llegada al mes siguiente de un numeroso grupo con el erudito mexicano afincado en Bilbao, Rodolfo Reyes, arropado por Eguillor, Mourlane, Aranaz, Lasso de la Vega, Antonio Sasia y otros, agasajados por el ayuntamiento y los ateneístas (Pombo, Estanislao Abarca, Ortiz de la Torre, G. Domenech, etc.) Reyes expone un tema del gusto de Basterra por su vertiente hispana: los indios y la necesaria promoción de lo hispanoamericano y el papel de Castilla en América, imborrable raíz antigua como lo fue Roma para España... con lecturas del bilbaíno Luis Antonio Vega, de *Pick*, de Aranaz y de otro novelista de éxito, exalumno de Deusto, Ramón Solano, que es invitado al Ateneo bilbaíno el 24 de noviembre²⁹.

Abogaba Basterra por extender los lazos de fraternidad entre las activas regiones del norte, que llama pirenaicas, como modo de articular España

27. *La Montaña de la Habana*, 10-IV-1923: “Embajada intelectual vizcaína; roto el hielo”; *LA*, 24-V-1924: Aranaz en el ateneo.

28. *LA*, 13 y 18-III-1923; *EPV*, 18-III-1923; *LA*, 29-IV-1923: artículo de Basterra; Volverá Pereda a Bilbao el 19 de febrero de 1924 a disertar sobre previsión social.

29. *LA*, 23-II-1923 y 17-IV-1923 y 25-XI-1923.

para que resurja su perdida vitalidad, siendo proclive a nuevos contactos con ciudades del entorno, como Burgos, de la que “*Bilbao y Santander son filialmente dependientes*” y por supuesto con Vitoria, la patria de Pero López de Ayala, “*tierra de transición, claridad aural de nuestra historia*”, que también participa de lo romance en “*mixtura entre el puro espíritu euskeldún y el ánimo de Castilla*”³⁰. Aunque apreciaba la lengua vasca, como también José María de Salaverría³¹ (intelectual de ideas regeneracionistas, de ideas laicas, que escribió de joven en *Euskal-Erria*), se molestaron por los cambios que el nacionalismo realizaba en la toponimia de ciertos pueblos, o la promoción de un santoral vasco³².

“*Eternidad clásica..., verdadera modernidad*”, que decía Eugenio d’Ors protestando del etnicismo exagerado, en apoyo del grupo bilbaíno al que conocía bien y reivindicando el clasicismo europeo en referencia al propio Basterra, Sánchez Mazas, Lequerica y a Mourlane (*ABC*, 1-XII-1923).

3. OTROS CONTACTOS INTELECTUALES.

Los intelectuales montañeses se empiezan a interesar por el indudable empuje de Bilbao, escaparate mayor que el santanderino, lo que indudablemente beneficiaba a sus literatos y artistas; pero también la intelectualidad nacional se iba fijando en Santander, ciudad literaria, que contaba con la Biblioteca de Menéndez Pelayo (BMP), recién reconstruida por el genial arquitecto castreño Leonardo Rucabado, que tanto trabajó también para la burguesía bilbaína. El rey, el 23 de agosto de 1923, en un acto concurrido (al que no pudieron asistir los bilbaínos, inmersos esos días en un intento de huelga general), con representación de las Academias, del duque de Alba y discurso

30. *EPV*, 21-III-1923, “El abrazo de Burgos” por Basterra; *EPV*, “Vitoria”, 24-V-1923; *Heraldo Alavés*, 13-XI-1923.

31. Salaverría acepta la Dictadura, criticando pronto su fracaso en atraer a la intelectualidad. Le preocupan los nacionalismos que “*roen las propias entrañas del país. Los llamo pequeños por su extensión, porque en intensidad superan al propio fascismo...*” (*ABC*, 26-V-1926, “A un compatriota benemérito” [A. Gutiérrez, “montañés leal que ha contemplado su país desde lejos”]).

32. *EPV*, 29-IX-1923, “Novedades en el santoral”, por Salaverría: *la pretensión de que las relaciones entre Castilla y Vasconia han sido superficiales y que entre España y Vasconia no existe nada en común, es una idea que al menos ilustrado tiene que avergonzar...*; *EPV*, 15-XI-1923, por Basterra: “La mascarada ortográfica”, contra el cambio de nombre de su pueblo en Plasencia de Butrón, ahora Gaminiz. También fue crítico con ello Carmelo de Echeagaray.

de Antonio Maura, inaugura las bibliotecas que pronto iba a acoger unos pioneros Cursos de Extranjeros, germen de la UIMP, dirigidos por Miguel Artigas ayudado por Pérez Bustamante, Sainz Rodríguez, Barreda, Ortiz de la Torre, o Cossío.

José María de Cossío, erudito y crítico, se iniciaba como editor de poetas y acogió muy bien la enriquecedora relación con los bilbaínos entablando amistad con Basterra. Como también un joven Gerardo Diego, que quería consolidarse y publica en *La Revista de Occidente* un significativo: “*Poetas Del Norte: Miguel de Unamuno, José del Río Sáinz, Ramón de Basterra*”³³, dejando constar su interés por el “*cónsul pirenaico de la bruma*”. Por entonces viaja con Cossío hasta Salamanca para visitar a Unamuno recitándole su reciente “Soria”. Unamuno lee sus “Rimas de dentro”, que Cossío va a editar y acepta ser invitado en Tudanca: “*Este verano sí que deseo visitarle en la Montaña [...] Ahí van corregidas las poesías...*”³⁴.

El nuevo grupo poético santanderino iba siendo conocido: Enrique Díaz-Canedo había publicado “*Poetas Montañeses*” (*El Sol*, 8-XI-1922), mencionando a los destacados Pick, Diego, Cossío, Ciría, Enrique Menéndez Pelayo, o Antonio Botín Polanco. También Eugenio d’Ors les daba a conocer en una de sus *Glosas* (*ABC*, 12-VI-1923).

Ese verano Cossío consolida contactos con poetas, uno de ellos Basterra, ahora apreciado en Santander. Comenta *El vizcaíno en el foro romano*, donde se recrea la idea de Roma como necesario centro del mundo y escribe en prensa sobre “Un tema de la poesía de Ramón de Basterra” y “Dos libros de versos de Ramón de Basterra” (en 1925 también publicará un comentario sobre “*Los labios del monte*” analizando sus formas culteranas y conceptistas)³⁵. Entablan amistad y correspondencia y el domingo 2 de septiembre vuelve Basterra a la capital cántabra con la disculpa del homenaje que se tributaba en el Hotel Real al poeta venezolano Eloy Andrés Blanco, ganador del certamen Hispanoamericano y lee versos con los santanderinos. Coincidió en la capital montañesa otro evento, a imitación de lo realizado por los vascos: la

33. *Revista de Occidente*, “Poetas Del Norte: Miguel de Unamuno, José del Río, Ramón de Basterra”, Madrid, 2 (1923), p. 128-132.

34. Archivo Casona Tudanca, Unamuno a Cossío: 16-VI-1923; 5 y 30-VII-1923.

35. *LA*, 24-VII-1923; 15-VIII-1923 y 28-IV-1925.

inauguración en el ateneo de una exposición colectiva de pintores montañeses con cuadros de Pancho Cossío, Solana, Alvear, Ricardo Bernardo...

Días antes de iniciarse la Dictadura (7-IX-1923), con el ambiente político revuelto, una interesante carta de Basterra a Cossío sirve para entrever sus opiniones. Coincidían en el aspecto integrador y universal de la cultura y en la sensibilidad renacentista presente en la *Historia de las ideas estéticas* de Menéndez Pelayo, que les era grato, al igual que a Maeztu. Pero Basterra, al contrario que Cossío que añora la “vieja política”, es ahora progresivamente partidario de soluciones autoritarias y opinaba de la situación de desgobierno previa a la Dictadura, respondiendo a Cossío con “*Ante todo España una, ante todo la obra de Castilla y de los Reyes Católicos*”³⁶, anunciando su deseo de visitarle en su casona, como haría Gustavo de Maeztu y como Unamuno había hecho poco antes del golpe, disfrutando una larga estancia en retiro casi espiritual en la casona de la aldea montañesa de Tudanca, hoy convertida en un museo que alberga muchas páginas de historia literaria. Son semanas previas al golpe de Primo de Rivera y tras los conocidos desencuentros con el Dictador y su largo exilio, volverá Unamuno a visitar Cantabria pasada la Dictadura.

También Ramiro de Maeztu, estaba en la concurrida Santander estival cuando se produjo el golpe, (tras nacer su hijo, pasó estancias veraniegas en la costa y en la villa marinera de Santoña, donde vivía una hermana). Intelectual también de antecedentes liberales y con cierta relación con los del Lion (tenía amistad con Basterra a quién cita en *Defensa de la Hispanidad* a propósito de *Los navíos de la Ilustración*) empezaba a interesarse por Menéndez Pelayo como referente ideológico. Invitado al Ateneo santanderino disertaba Maeztu el 14 de septiembre, casualmente tras la toma del poder por los militares, con “Patriotismo y Crítica”, animando a tomar parte en una renovación nacional. Allí estaba también el general Berenguer, al que el golpe había sorprendido en Santander y Gustavo de Maeztu, que veraneaba e inauguraba exposición en el Casino del Sardinero e hizo extensiva al mundo de los artistas una llamada de adhesión a Primo de Rivera, como pronto hará Ramiro y gran parte de la clase política entendiendo necesaria una labor regeneracionista³⁷.

36. ACT, R. Basterra a Cossío, Plencia, 28-VII-1923.

37. LA, 8 y 15-IX-1923; ACT, s/f, Gustavo de Maeztu a Cossío, anuncia llegada a Tudanca.

No era la primera vez que Maeztu conferenciaba en Santander, pues ya lo había hecho en septiembre de 1921³⁸, presentado por Artigas que procuraba atraer visitas intelectuales para dar a conocer la Biblioteca de Menéndez Pelayo. El tema fue “La crisis del mundo y el ideal del hombre”, relacionado con *La crisis del humanismo* (1919), ensayo contextualizado en el marco de la guerra europea con paralelismos en los conocidos planteamientos de Spengler en *La decadencia de Occidente* y con una tesis de prevención antimoderna que pedía la necesaria renovación de la burguesía³⁹, aspecto en el que incidía también Basterra, que había reflexionado sobre el “*gravísimo yerro del partido conservador*” consistente en su mera defensa de clase pero con orfandad de ideas, al dejar a los intelectuales al margen⁴⁰. Basterra, influido por *La crisis del humanismo*, había conferenciado en Bilbao el 10 de noviembre de 1923 con “Homenaje a Spengler: nueva interpretación de la Historia”, presentado por Lequerica, tema que trasladó al ateneo santanderino, que acogió “*a quien tanto se admira en nuestra ciudad*”, el 6 de febrero de 1924 con “La decadencia de Occidente”. Buscando un paralelismo hispano, quiso identificar a Spengler como el Menéndez Pelayo de los alemanes⁴¹. Eran años en que la figura del sabio santanderino crecía en distintos ámbitos intelectuales, no sólo valorando su obra como filólogo, sino como vindicador de una idea de España cuya esencia nacional entendía se había fraguado fuerte en tanto en cuanto la nación había sido firme defensora de la catolicidad. En Basterra se advierte este progresivo acercamiento a las ideas de don Marcelino y comentaba: “*Agrupaos en torno a la figura de Menéndez Pelayo que tiene una clara visión de España, y recomendaba visitar su enorme Biblioteca, Meca de la intelectualidad europea, que cuida ese benedictino seglar que es Artigas...*” Iba evolucionando hacia una visión providencialista de la historia en clave católica, que ciertamente le separaba en algunos aspectos de Spengler. Pocos años después será Ramiro de Maeztu quién mostrará renovado interés por don Marcelino y su Biblioteca.

38. EC, 1 y 2-IX-1921: Maeztu en Laredo con su mujer, Mabel Hill Redmore, conferencia sobre emigración española en un ciclo de *Homenaje a América*. Recorrió Reinosa con Ramón Sánchez y Hoyos Sainz (LA, 21-VII-1921).

39. MARRERO, Vicente, *Maeztu*, Madrid, Rialp, 1955, p. 415; *La crisis del Humanismo* habla de la necesaria limitación de poderes: contrario a la deificación hegeliana del Estado.

40. DÍAZ-PLAJA, op. cit. p. 125.

41. LA, 7-II-1924.

Los contactos entre ambos ateneos continúan. El 23 de mayo de 1924 el protagonista es Manuel Aranaz Castellanos⁴², que ha vuelto a Santander donde se representaba una comedia suya y repite sus “Cuadros vascos”, que tuvieron buena acogida, cuentos costumbristas, a veces irónicos, que no rehúyen los defectos. Ya no es presidente del ateneo, pues ha dejado paso al exsecretario de Maura, José Félix de Lequerica, ahora retirado de la política. Pero ese verano se iba a producir una pérdida insustituible para la causa del hermanamiento entre ambas ciudades: Basterra llega a la capital montañesa un 18 de septiembre de 1924, después de una concurrida despedida en Bilbao; aunque esta vez su visita no es para conferenciar sino para embarcar rumbo a Venezuela donde va a desempeñar un puesto en la embajada. Tras su retorno de América asistió, cuando estaba en Bilbao, a alguno de los actos que organizaban los montañeses, aunque desconocemos si volvió por Santander. Pero Basterra dejó huella: La “Escuela romana del Pirineo” era recordada en *La Región*, diario de Víctor de la Serna⁴³, indicando sus fines de cultura y clasicismo, sumándose al proyecto de abrazo entre las regiones norteñas, de Galicia a Cataluña, como modo de revitalizar España, hablando de un “*ritmo de Occidente empolvado por el camino de Santiago*” y de Loyola, que con su ascética católica tejió una unidad hispana, siguiendo a Basterra en *Los labios del monte*.

Tras su destino en Venezuela era *Pick* quién capitalizaba los encuentros entre ambas ciudades, sin olvidar el afecto por Bilbao de pintores, como Gerardo de Alvear y de poetas, como Gerardo Diego, quién en febrero de 1925 anuncia a Cossío su intención de ir por Carnaval a conferenciar sobre Bocángel y Medinilla (cuya égloga a Isabel de Urbina, esposa de Lope, rescató del olvido), aunque desconocemos si el acto se celebró al coincidir con días ensombrecidos por la muerte de Aranaz.

Esta relación de Gerardo Diego con Bilbao se inició tras ingresar en Deusto en 1912 donde hace amistad con Juan Larrea. En septiembre de 1916 interpreta al piano con el violinista Jesús Estefanía en la Sociedad Coral; en mayo y noviembre de 1919 presenta en Bilbao su poesía

42. Vid. BACIGALUPE, Carlos, *Manuel Aranaz Castellanos: pintor literario de Bilbao*, Ed. Muelle de Uriarte, Bilbao, 2010.

43. *La Región*, 16 y 17-X-1924.

ultraísta; el 13 de febrero de 1926 imparte una conferencia-concierto en el Ateneo sobre Scriabin y Béla Bartok y volverá con frecuencia.

Poco después (1 de marzo de 1925), el influyente exministro conservador Juan José Ruano, en la Dictadura marginado de la política, tras dedicar unas palabras al recién desaparecido Aranaz, gran pérdida para la relación con Santander, diserta en los renovados locales del Ateneo de Bilbao, presentado por Lequerica y Reyes, en presencia de Indalecio Prieto, Balparda y de Uríe, presidente de diputación. Aboga por incrementar la influencia económica y cultural en América, instando a la presencia allí de la banca española⁴⁴. Se producen otros intercambios: otro gran poeta del mar, el cántabro Jesús Cancio, autor de “Olas y cantiles” y “Brumas norteñas”, cuyos versos se habían leído en el ateneo santanderino, es recibido en Bilbao, conferenciando sobre muerte e inmortalidad⁴⁵

4. ARTISTAS CÁNTABROS Y VIZCAÍNOS.

Además de los poetas, otra presencia importante en ambos ateneos eran los pintores. Algunos santanderinos despuntaban entre las vanguardias, como Gutiérrez Solana, Pancho Cossío, o María Blanchard y uno de los primeros logros de su ateneo fue afianzar estas emergentes nuevas formas pictóricas, mediante exposiciones de artistas montañeses, desde 1915, siguiendo el ejemplo bilbaíno de la Asociación de Artistas Vascos. Fueron apoyados por algunos de los fundadores del ateneo, como Gerardo de Alvear y los hermanos Cabrero, organizándose, en 1918, la que se considera “Primera exposición artística montañesa”, inaugurada por el rey, ligando renacido regionalismo con el deseo de mostrar cierto vanguardismo, algo propio de una ciudad que se moderniza.

Gustavo de Maeztu, asiduo de Santander, mostró una treintena de lienzos, con varios paisajes de San Vicente de la Barquera, en exposición inaugurada el 4 de septiembre de 1923 en el emblemático Casino del Sardinero

44. *LA*, 1-III-1925; *El Liberal*: Prieto hace una loa del exministro Ruano asiduo en Bilbao; El 7 de febrero de 1927, Rodolfo Reyes embarca en Santander para Méjico despedido por amigos santanderinos y bilbaínos, como Antonio Sasía.

45. *LA*, 14-IV-1925, por García Venero.

(también estrenaba su obra teatral *Cabaret*) comentada por Moya del Pino en el Ateneo (8 de septiembre) en el marco de otra exposición de artistas montañeses. Joaquín de Zuazagoitia (crítico de arte, futuro director del Museo de Bellas Artes y en la posguerra alcalde bilbaíno) acude a Santander con Pedro Murlane, a fines de septiembre a la clausura de esta exposición. Son presentados por el activo ateneísta Ángel Espinosa –el poeta y pintor de aire bohemio, que ya había viajado a Bilbao en varias ocasiones. Conferencian sobre modernidad y arte contemporáneo, el impresionismo, el cubismo, o del futurismo, que entonces era ligado a ideas de dinamismo y modernidad y se comenta el manifiesto futurista de Marinetti (defensor del fascismo italiano, que visitará Bilbao en 1928). Murlane habla de la Montaña y de la psicología propia de las distintas regiones. Zuazagoitia muestra su amplio conocimiento de las vanguardias y del arte actual, de Picasso y del genial Pancho Cossío, alabando la modernidad de su cuadro “Boniteras” (en sus obras encontraba el crítico vasco Juan de la Encina similitudes con la pintura vasca). Realizan una excursión a la redescubierta por el mundo de las artes, villa de Santillana del Mar, con el pintor Gerardo de Alvear y Aguirre y el bibliotecario Pepe Regatillo donde con seguridad visitaron el arte prehistórico de Altamira, con sus rasgos tan actuales⁴⁶.

Semanas después, el domingo 10 de noviembre, es el pintor *Ángel Espinosa* quién visita el ateneo bilbaíno dando a conocer su poemario *Linterna*, presentado por Murlane y por el alcalde bilbaíno (*LA*, 11 y 13-XI-1923). Pedro Murlane era un bibliófilo culto y políglota, amante de las artes, abierto a las nuevas tendencias y columnista en *El Noticiero* y *El Liberal*; políticamente algo contradictorio, acabará en el falangismo, pero nunca olvidó sus raíces liberales (comentaría en una crónica de *Acción Española* de marzo de 1932: «*Quien más, quien menos necesita cada tres años discrepar un poco de sí mismo*»). Había sido pionero divulgador de Acción Francesa en Bilbao, como Vegas Latapie en Santander pero no coincidieron hasta participar en Acción Española, donde sus concepciones chocaron (curiosamente ambos eran nacidos en Irún de madre francesa)⁴⁷.

46. *LA*, 7-IX-1923: Ángel Espinosa sobre la pintura de Maeztu; *LA*, 30-IX-1923; *Conversaciones sobre pintura moderna*; *EC*, 29-IX-1923, “Conversaciones sobre arte contemporáneo”.

47. VEGAS LATAPIE, E., *Memorias políticas*, p. 344 y 213: cuenta el paso de Murlane por Acción Española (que abandona en 1932 acusado de colaborar en *El Socialista* pasando al falangismo). Vegas,

Joaquín Zuazagoitia Azcorra, vicepresidente del Ateneo, había sido uno de los fundadores de *Hermes*, revista de corta trayectoria que aunaba modernidad y clasicismo (civismo y solidaridad entre los vascos, en palabras de Jesús Sarria, su promotor nacionalista). Diserta en la capital montañesa en junio de 1925 sobre el pintor vasco-montañés Iturrino reclamado por ambas regiones – que expuso en varias ocasiones en el Salón de Artistas Vascos– y que ahora exponía en Santander, donde recibía mecenazgo del ateneísta y crítico José Cabrero, amigo del polémico pintor José Gutiérrez Solana, que le incluyó entre los retratados en su famoso lienzo “La tertulia de Pombo”.

Zuazagoitia era inquieto, no quiere restringirse a los artistas vascos y estudia la obra del ya anciano paisajista montañés Agustín Riancho (“discípulo de Haes, contertulio de mi abuela en Algorta... que me devolvió a mi infancia” –recordará). Y aprovecha una de sus visitas santanderinas para ir a conocerle a su aldea de la montaña de Campoo, en julio de 1927, publicando una semblanza en la *Revista de Santander*⁴⁸. Los contactos se suceden y el pintor santanderino Gerardo de Alvear, tras volver a fines de 1927 de una estancia en Buenos Aires, expone en Bilbao en la Sala de Artistas Vascos (abril de 1928) y repetirá en abril de 1929 con su amigo Gustavo de Maeztu. Su pintura fue apreciada, pues algunos de sus cuadros evocaban ambientes comunes a vascos y cántabros, como “*El regreso de la pesca*”, comprando el Museo bilbaíno su lienzo “*La Bahía*”. Poco antes de pasar a residir a Madrid obsequiará a los pintores bilbaínos (*Región*, 12-XII-1929). No será el único de los montañeses en mostrar su obra en Bilbao: otra interesante exposición, en el Salón de Artistas Vascos, del joven de Solares Ricardo Bernardo, será visitada por Zuazagoitia (*El Liberal*, 23-XII-1930). Podríamos citar otro pintor vasco, hoy algo olvidado, Joaquín Bárbara y Balza, vicepresidente de la Sección de Artes Plásticas del Ateneo de Santander, donde era catedrático del Instituto santanderino.

que en alguna ocasión había pasado por el Lion d’Or, congeniaba con Areilza, Bilbao, Ibarra y Sánchez Mazas pero, como integrista, tuvo discrepancias con Falange.

48. *El Faro*, 23-VI-1927, “El monótono, cándido, agrio y perverso Iturrino”; Zuazagoitia, “Riancho”, *El Sol*, 29-VII-1927; Zuazagoitia, “El paisajista Riancho”, *RdS*, I, 2, 1930.

5. RIVALIDADES REGIONALES.

Hay que hacer un inciso para explicar algunos hechos que podían suponer tropiezos a la amistad entre vecinos pero que no afectaron a los contactos entre ateneístas. Una amenaza aparece en escena recién estrenada la Dictadura cuando el millonario Enrique Ocharán quiere anexionar para Vizcaya la villa de Castro Urdiales, donde se ha hecho construir una suntuosa mansión, pero su argumentación histórica es refutada⁴⁹. Aunque estas propuestas eran ajenas a la intelectualidad del Ateneo, la aversión al nacionalismo crece y *Pick* encabeza a fines de 1924 una carta abierta a Ocharán indicando que su protesta frente al secesionismo es compatible con manifestar su amor por Bilbao. Lo había demostrado dedicando una columna (“Un puñado de versos”) al joven escritor Luis Ocharán Aburto, hijo del millonario, pronto afincado en Cantabria y del que irá recensionando sus sucesivas novelas y reafirma su buena amistad con los bilbaínos del café Boulevard y del Lion y con otros como Olaso, Echevarría o el escritor y presidente del Athletic, Manu Sota Aburto, hijo del empresario nacionalista que le dedicó su novela marinera “Pedro Ignacio”⁵⁰.

La Unión Patriótica montañesa tuvo que expulsar al alcalde upetista castreño Cesáreo Úrculo por su separatismo. *Pick*, crítico con el Directorio, es homenajeado por su ardiente defensa de Castro Urdiales, compartiendo mesa diputados y alcaldes upetistas, junto a los “viejos políticos”, entonándose el “Canto a la Ría de Bilbao” para demostrar que no existe animadversión hacia los vizcaínos⁵¹.

La rivalidad económica hace que en 1925, se abogue por solicitar un concierto económico con el Estado a semejanza del Vascongado, dado que Primo de Rivera había anunciado, quizá sin meditarlo, que otras provincias podrían solicitar conciertos. El presidente de diputación López Argüello (quizá siguiendo instrucciones gubernamentales hace desistir a la patronal reunida en el Círculo Mercantil). Otro tema de fricción será el ferrocarril Santander-Mediterráneo, proyecto nocivo a los intereses portuarios bilbaínos.

49. ESCAGEDO, Mateo, *Castro Urdiales fue y es montañés*, Ed. Imprenta provincial de Santander, 1924.

50. *LA*, 13-XII-1923; 13-II-1923; 4-XI-1924; 4-VI-1925 y 21-X-1925.

51. *EC*, 4-XI-1924 y 18-XI-1924; *LA*, 1 y 4-XI-1924.

Sin embargo la aproximación cultural resiste estimulada por las visitas de vizcaínos y del creciente número de montañeses en Vizcaya. Los bilbaínos aprecian a *Pick* y con motivo de ganar el Fastenrath su ateneo acuerda enmarcar sus estrofas “A la Ría” siendo invitado el ahora bilbaíno *honoris causa*, el sábado 6 de junio de 1925 y leyendo de nuevo sus versos Cossío y Casanueva, pues *Pick* es tímido y olvidadizo. Le reciben Lequerica, presidente del Ateneo, con Mourlane y el exministro Ruano de la Sota⁵². En el obligado banquete en el Arana el escultor y vocal del ateneo bilbaíno Manuel Ramírez Escudero le dedica un poema y Zuazagoitia escribe “El pan y el vino de la poesía de Del Río”.

6. EL PENSAMIENTO POLÍTICO: MAEZTU, SÁNCHEZ MAZAS, BASTERRA.

Exportar a Santander las ideas políticas de los del Lion no era tarea fácil, pues ideológicamente era una ciudad diferente a un Bilbao con fuerte componente socialista y nacionalista. En la capital cántabra el poso de Pereda y Menéndez Pelayo eran centrales y a ello contribuía Artigas que hacía pervivir las ideas moderadas del polígrafo, asumidas mayoritariamente por todas las derechas montañesas, que le hacían suyo, y no sólo las derechas. La obra de don Marcelino seguía siendo impulsada a nivel nacional con ayuda de montañeses ilustres, como Pedro Sainz Rodríguez y Ángel Herrera Oria mediante *El Debate*. Incluso sus ideas eran asimiladas por un buen número de hispanistas que visitaban Santander (Fidelino de Figueiredo, Riva-Agüero, Grossmann, Marcel Bataillon, Ludwig Pfandl, H. Petriconi, Schramm, Mulertt...).

La Dictadura de Primo de Rivera, marca un antes y un después, un paréntesis en que se van larvando ideológicamente las distintas opciones políticas. En su ecuador, cuando la necesidad de referentes ideológicos para la derecha era acuciante, se van perfilando las ideas de autoridad propias del grupo del Lion. Pero paralelamente se produce un progresivo acercamiento al pensamiento menendezpelayista como soporte doctrinal, por intelectuales

52. *EPV* y *El Noticiero bilbaíno*, 7-VI-1925; *LA*, 9-VI-1925: Recital de *Pick*, en presencia de Eguillor, de la Quadra, Miquelarena, Juan de la Cruz, Reyes, Higinio Basterra, Luis Antonio de Vega, Antonio Sasía, el castreño Eduardo de Barandiarán, del escultor Manuel Ramírez Escudero (cuyo poema a *Pick* incluye *El Nervión*) con adhesiones de Manu Sota o Gustavo de Maeztu.

como Maeztu, d'Ors, incluso Salaverría, y se refuerza en otros que le tenían presente desde años atrás, como Sáinz Rodríguez y Herrera Oria, luego Vegas Latapie. Son momentos en que otros referentes, como Maurras, se debilitan tras la desaprobación vaticana de 1926, acusado de deificar al Estado. Todo ello dio pie a reivindicar en mayor grado a pensadores como Balmes, Donoso y Menéndez Pelayo, cuya idea de España, ligando catolicismo y nación, llevaba implícita la defensa de su función de apoyo a una cristiandad universalizadora. Herrera Oria, siempre alejado de extremos, presentaba el pensamiento de Menéndez Pelayo, quién siempre demostró simpatía por un patriótico regionalismo, como modelo aprovechable para fortalecer la unidad: “Él es, lo mismo, el hombre de Castilla que el de Cataluña [...] *Piense en eso el Gobierno...*”⁵³ Artigas contribuye publicando *Menéndez y Pelayo* (1927), conferenciando en Bilbao y en un ciclo de conferencias en Madrid que clausura Eugenio d'Ors, siendo de destacar el ensayo de Blanca de los Ríos, “Las grandes reconstrucciones de Menéndez Pelayo”. Giménez Caballero daba su particular interpretación del renacer menendezpelayista al reflexionar sobre *el sentido grecolatino* de la España católica de Felipe II, ideas que incorporaban Maeztu y Ors⁵⁴.

Pero, como decimos, la asimilación del legado de Menéndez Pelayo está menos presente en las construcciones ideológicas de la imprecisamente llamada derecha autoritaria bilbaína, varios de cuyos miembros se acercarán con el tiempo a la falange, aunque es cierto que Basterra cita en ocasiones al polígrafo, e interpreta clasicismo y catolicidad como mecanismos de orden y fortalecimiento de la nación. Sánchez Mazas y en especial Maeztu, como veremos, si pretendieron una asimilación del sabio santanderino en sus planteamientos.

Sánchez Mazas retorna influido por su estancia italiana y pasa a Santander en días de invierno para intervenir en el Ateneo⁵⁵ con “Algunas imágenes del Renacimiento y del Imperio” (24-I-1927) con referencias a la simbología del yugo y las flechas, conferencia que publica el prestigioso *Boletín de la*

53. *El Debate*, 14-II-1924 y 20-VII-1927.

54. *El Sol*, 15-X-1927.

55. *LA*, 15-I-1927. Mazas llega de Bilbao, donde había disputado con Lequerica, con motivo del homenaje a Manuel Aznar.

BMP⁵⁶. Al erudito José M^a de Cossío le gustaron las interpretaciones sobre la influencia española en el Renacimiento, que comenta con el ausente Gerardo Diego y con este motivo Mazas visitará a fines de enero la Casona de Tudanca, tan concurrida por literatos, publicando una reflexiones nacionalistas, relacionando cultura con patriotismo⁵⁷. Mazas consolida su amistad con Cossío y con Miguel Artigas al que escribe meses después desde Roma⁵⁸. Dos años después vuelve al Ateneo con “Cervantes en Italia” (26-I-1929) y tras visitar la Biblioteca de Menéndez Pelayo, en carta poco conocida, realiza una temprana apropiación menendezpelayista:

Sírvame no ser el único militante por hacer ganar a las banderas de Menéndez Pelayo, que son las banderas de la España Mayor, la victoria que ya anuncia el futuro [...] Le he visitado a V., mi querido Miguel Artigas, como en un cuarto de Banderas, en esa Biblioteca gloriosa. Desde ella en su conferencia de Bilbao, y con el arsenal de toda su obra, mira V. a combatir y a nutrir de arneses el presente para las futuras victorias de nuestra España⁵⁹.

Pero será Ramiro de Maeztu, como también d’Ors, ambos importantes apoyos intelectuales del Directorio gobernante los que profundizan en las ideas del sabio como referente imprescindible⁶⁰. Entablan correspondencia con Artigas (que en 1930 pasaría a dirigir la Biblioteca Nacional): en octubre de 1927 Maeztu le escribe interesado por la idea de nación del polígrafo y, ya embajador, en carta desde Buenos Aires de 24 de mayo de 1929, expresa su alegría por la creación de la Sociedad de Amigos de Menéndez Pelayo. En Argentina se había convertido en defensor de la idea de Hispanidad y comentaba: “¿*Qué podremos hacer para reanudar nuestra historia? Usted me dirá que ese es el objeto de la Biblioteca Menéndez Pelayo...*”⁶¹

56. SÁNCHEZ MAZAS, R., “Algunas imágenes del Renacimiento y del Imperio”, *BBMP*, 1927, pp. 47-71; *LA*, 22-I-1927.

57. *ABC*, 12-II-1927, “Recuerdo de Tudanca”; *Cantabria* n° 79, 30-III-1930, p. 22.

58. Correspondencia Artigas-BMP, Sánchez Mazas, Roma, 29-III-1928.

59. CA-BMP, Sánchez Mazas, Madrid, s/f, sobre febrero de 1929: en De la Hoz, op. cit., 2017, p. 292.

60. GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva, *Los intelectuales y la Dictadura de Primo de Rivera*, Madrid: Alianza Ed., 1988.

61. CA-BMP, Maeztu, 24-V-1929.

Este reencuentro con Menéndez Pelayo era inevitable y fue facilitado por la SMP cuyo secretario era Artigas, pero que presidió hasta su inesperado fallecimiento en 1925 el vasco Carmelo de Echegaray⁶². Artigas fue invitado a disertar sobre Menéndez Pelayo en Bilbao, para lo que mantuvo alguna correspondencia con Lequerica, Esteban Bilbao y Eguillor: acude en enero de 1927 al Ateneo bilbaíno arropado por su presidente Lequerica, por Mourlane y el presidente del Centro Montañés (*LA*, 26-I-1927; *Euzkadi, EPV*, 21-I-1927), aunque este acto, por su temática culta, no tuvo la trascendencia popular de los encuentros poéticos de *Pick*.

Al año siguiente, el 20 de diciembre de 1928, invitado esta vez por la Junta de Cultura de la Diputación, volvía a acudir Artigas a Bilbao para conferenciar, en su Instituto, sobre Carmelo de Echegaray discípulo de Menéndez Pelayo. El presidente de Diputación, Esteban Bilbao (1926-1930), justificó que se hubiera contado con alguien no vasco para honrar a Echegaray, pues entendía que no era un mero Cronista vascongado, sino figura de la cultura española. Artigas mencionó su lectura junto a Echegaray de “Los Navíos de la Ilustración” de Basterra, explicando la aportación guipuzcoana a la empresa común americana y recordó como Echegaray evitaba fáciles derivas regionalistas que pueden surgir de la interpretación de los datos de los archivos. Artigas impartió en el Centro Montañés otra conferencia más concurrida sobre la actualidad de la cultura montañesa⁶³.

7. CULTURA POPULAR. EL CENTRO MONTAÑÉS DE BILBAO.

La aproximación vasco-montañesa tuvo otro empuje más popular por medio del Centro Montañés de Bilbao, marco de acogida de intercambios folclóricos (miles de montañeses se habían asentado en la Ría). Creado en 1914, resurge como Centro Montañés “*Peñas Arriba*”⁶⁴, en febrero de

62. *EPV*, 6-XI-1925: “Don Carmelo de Echegaray y las letras vascongadas” por F. de la Quadra-Salcedo.

63. *El Sol*, 22-XII-1928; *LGN* y *El Noticiero Bilbaino*, 21-XII-1928: Almuerzo con Esteban Bilbao y Tomas G. de la Maza.

64. *LA*, 31-VIII-1914; *EC*, 30-VII-1916: *Excursión a Santander* (en tren y el aviador Pombo ofrece saludar desde el cielo): “si es cierto que hubo un tiempo en que existían rivalidades entre ambos pueblos, Santander no abriga hoy el menor resentimiento”; *LA*, 25-VI-1926 habla de 400 socios y preside Jesús Cagigal y en 1929 lo preside T. G. de la Maza.

1925, e inaugura local, en Ledesma 10, un domingo 16 de mayo de 1926, con presidencia honoraria de *Pick*, no faltando los del Lion e interviniendo Mourlane y Basterra. Allí están en cordial encuentro el alcalde Vega Lamera y Barandiarán, representando al alcalde de Bilbao, con las concejales Castellanos y MacMahon de Ibarra. Actúa la Coral Bilbaína y una representación del folclore cántabro finalizándose con el inevitable amistoso Racing-Athletic⁶⁵. Los contactos se repiten: La Coral de Bilbao devolverá visita en junio, con su famoso director Guridi: *La pacificación la hicieron los artistas y los poetas... Fue la voz lírica y exaltada de Ramón de Basterra quién predicó la buena nueva...*

El 5 de julio de 1926 centenares de santanderinos llegan a Bilbao, en excursión del ateneo Popular y en octubre se presenta el vitoriano Sáez de Adana, con su Coral Santanderina, con actuaciones en el teatro Buenos Aires, jota conjunta y misa en Begoña. Tomas Agüero, directivo de la Coral recordaba sus andanzas de juventud por Deusto: “*Vizcaya es hermana de Santander y no nos separan fronteras...*”, presentado por Lequerica y Leopoldo Pardo Irureta, pionero directivo del Orfeón Cántabro⁶⁶. Esta Casa Montañesa siguió acogiendo muchos otros eventos: semanas antes de fallecer Basterra volvería *Pick*, el 7 de abril de 1928⁶⁷; Ruano, reticente a un regionalismo cántabro, tratará sobre “montañesismo”, el 19 de enero de 1928; o el ateneísta bilbaíno Juan Ulpiano de Migoya, que hizo una crónica de la villa del Nervión...

8. EPÍLOGO.

Finalizando la década las visitas entre ateneos han disminuido. Una *pérdida importante* había sido el suicidio de Manuel Aranaz en febrero de 1925 a los cincuenta años. También Echegaray fallece ese año y Basterra en junio de 1928, siendo recordado por *Pick*, con “El hidalgo vizcaíno que cantó la amistad de las dos Montañas”, sugiriendo que el ateneo honre al “*que hizo por la unión espiritual de Vizcaya y Santander la obra más perdurable y más*

65. *Cantabria* nº33, mayo de 1926; *LMH*, agosto-1926, Ramón Sánchez, “Fiesta montañesa en Bilbao”.

66. *LA*, 9 y 12-X-1926: “Una charla entre vecinos”.

67. *LA*, 20 y 27-I-1928; *EPV*, 20-I-1928 (foto); *Pick*, presentado por T. G. de la Maza: *EPV* (foto) y *El Liberal de Bilbao*, 8-IV-1928.

*fecunda que jamás se hizo*⁶⁸. Ateneo y ayuntamiento, invitados a la velada necrológica, envían sendos telegramas a Bilbao. Los contactos no se pierden del todo, pero el nacionalismo no ayuda. En una ocasión *Pick* se queja de que los pintores cántabros no han reflejado suficientemente un rincón marinero tan conocido como es Puertochico y reflexiona: “*Tellaeche, que lo hubiera hecho, vive en Bilbao encasillado en un nacionalismo hermético. Solo pinta en vascuence*” (*LVC*, 16-II-1929). Aún hay adhesiones bilbaínas, como el 15 de mayo de 1930, al homenaje al otro poeta cántabro del mar, Jesús Cancio (Mourlane, Zuazagoitia, Ramón Sánchez, Calle Iturrino, Lequerica, Adán, Iturbe, Miquelarena, y pintores como Arteta, Gustavo de Maeztu, Zunzunegui). Pero caído Primo de Rivera se diluye esta incipiente aproximación: por la tertulia del Lion pasa *Pick*, en compañía de Cossío, expresando su opinión de que no vale ya la apelación al orden y que la Dictadura no sirvió para disminuir el ambiente nacionalista, aspecto que suscita discrepancias entre los tertulianos⁶⁹. Desde *Euzkadi* de Bilbao (28-III-1930) se apresuran con regocijo a subrayar contra los del Lion que “*hasta en Santander tienen que darles lecciones*”, ironizando sobre que el intento de Primo de Rivera de debilitar al nacionalismo nada había conseguido...

Artigas acaba de ser elegido director de la Biblioteca Nacional y Maeztu, en carta de 7 de julio de 1930⁷⁰, le citaba a charlar en Bilbao, “*donde tiene Vd. su casa en la de mi madre, Concha 18, pero también pienso llegarme algún día a Santoña donde estaré más cerca de Santander*” (en Santoña vivía Ángela, hermana de Maeztu). No consta si se vieron a su regreso de Berlín en diciembre, cuando conferenció en Bilbao⁷¹. Por entonces Maeztu con Vegas Latapie planeaba fundar Acción Española...

Llegada la República, *Pick*, el gran embajador de la cultura santanderina, entrevistado por Jacinto Miquelarena, manifiesta ya su apartamiento, el fin de una época:

¿Escribe usted? –Poco. Algunos artículos. Me he convertido en

68. *LVC*, 20-VI-1928.

69. *Pick*, dedica “El Rivadol del Lion d’Or”, a Lequerica, un intelectual con el que simpatizaba, pues como él se había mantenido al margen de apoyar la Dictadura de Primo de Rivera (*LVC*, 10-X-1928).

70. BNE-A-BN0265/077, Maeztu, 7-VII-1930.

71. *EPV*, 28-XII-1930.

espectador de los que están llegando. Yo los admiro: García Lorca, Guillén, Gerardo Diego, Alberti... Soy de otra promoción. Me siento ya lejos de todo...⁷²

72. *ABC*, 12-VIII-1931.

